

Capítulo 54: Si no te gusta, olvídalo.

En el extremo sur de la finca Brivant, los mercenarios se asombraron por la torre masiva que se levantó con orgullo en el corazón de la magnífica ciudad.

"W-Wow ... así que esta es la Torre de Llama Crimson ..."

"Esta es mi primera vez aquí también".

"Se ve aún más lujoso que Raypold, ¿no?"

"Siempre dijeron que la torre escarlata era la mejor, pero por lo que parece, este lugar tampoco parece estar corto".

Incluso si hubiera sido eclipsada por la Torre Scarlet, una torre mágica seguía siendo una torre mágica.

Al rodear la enorme torre ornamentada, innumerables tiendas habían surgido. Lo que comenzó como algunas tiendas que atendían a los magos se habían expandido gradualmente a toda una ciudad.

El sistema de seguridad establecido bajo la apariencia de proteger la Torre de Llama Crimson también salvaguardó las áreas circundantes e incluso se extendió a Brivant Estate. El desarrollo de la finca Brivant debía mucho a la influencia de la Torre Mágica. El poder de la torre era tan inmenso que incluso el conde de Brivant tuvo que caminar con cuidado alrededor del maestro de la torre.

Mientras observaba casualmente su entorno, Ghislain no pudo evitar ser impresionado internamente.

'Impresionante.'

El exterior de la ciudad fue realmente notable, pero aún más sorprendente fue la reacción de la gente. A pesar de los mercenarios de aspecto duro que deambulan en grupos, los ciudadanos no parecían particularmente intimidados. No sintieron ninguna amenaza significativa.

Eso solo hablaba mucho sobre el nivel de seguridad en la ciudad. La conciencia general de la gente también era alta.

Durante sus días como rey de mercenarios, Ghislain había visitado ciudades con torres mágicas en otros países, pero ninguno estaba tan desarrollado como Brivant.

‘La seguridad y el diseño de la ciudad son sobresalientes ... pero la gente y las calles son inmaculadas.¿La Torre Mágica hizo algo?

Por lo general, los magos solo fueron absorbidos en su propia investigación y rara vez tomaron medidas que beneficiaron a otros.Si bien las áreas alrededor de las torres mágicas generalmente se desarrollaban más rápido que otras regiones, se debió principalmente a los comerciantes que atendían a los magos, lo que sucedió naturalmente con el tiempo.

Sin embargo, el área que rodea la Torre Crimson Flame era mucho más limpia y más desarrollada que otros distritos de la Torre Mágica.

"Puede ser cierto, como dicen los rumores, que el maestro de la torre es un monstruo".

No era imposible que el maestro de la Torre de Llama Crimson, que no podía tolerar la suciedad, hubiera tomado medidas para garantizar la limpieza del área.O tal vez se había obsesionado con jugar al Señor y había desarrollado el área de tal manera.

Cualquiera sea la razón, para alguien como Ghislain, que planeaba desarrollar su propio patrimonio en el futuro, esta ciudad tenía mucho que aprender de él.

"Vaya, parece que la gente aquí es realmente rica".

"Todas estas casas parecen mansiones donde viven los nobles, ¿no?"

“Solo mira las calles.Construyeron esta ciudad con una intención seria ”.

La gente de Brivant, vestida con ropa lujosa y exudando fragancias agradables, pasadas, lanzando miradas curiosas a los mercenarios mientras deambulaban.Los mercenarios, que generalmente se pavoneaban audazmente por las calles, se encontraron encogiéndose bajo la atmósfera abrumadora.

"Maldición, parecemos hillbillies completos, ¿no?"

Aunque queja, los mercenarios estaban demasiado ocupados en la vista de la ciudad.Una ciudad tan elegante y prístina era un espectáculo, incluso Raypold, una de las fincas más ricas del norte, no podía igualar.

Mientras los mercenarios continuaban deambulando, sus oídos recogieron los susurros de los lugareños.

"¿Son esos mercenarios del norte? Solo mira su ropa. Se ven tan poco sofisticados".

"¿No parecen oler un poco también?"

"Somos los que estamos limpios. En cualquier otro lugar vive así. Que lamentable. Tsk tsk".

"¿Para qué querían venir los mercenarios?"

Los mercenarios, sintiéndose avergonzados, sonrojados de vergüenza.

En circunstancias normales, habrían fruncido amenazador y habrían comenzado a causar problemas. Pero ahora, intimidado por el lujoso paisaje de la ciudad y la apariencia refinada de la gente, no pudieron reunir el coraje para tomar represalias.

Aún así, siempre había al menos un mercenario de mal genio en el grupo.

"¡Maldita sea! ¡Muy ruidoso! ¿Quieres morir?"

Algunos miembros del Cerberus Mercenary Corps dibujaron sus armas, amenazando a las personas que las rodean. Los espectadores, que se habían reunido en pequeños grupos charlando, rápidamente dieron un paso atrás sorprendido. Pero incluso cuando se retiraron, no parecían tan asustados.

"Oh, qué espectáculo. ¿Por qué están tan enojados?"

"Es porque no tienen educación, por eso. Tsk tsk tsk".

"¿Saben incluso dónde están, tratando de causar problemas como este?"

"Cuidado, cuesta demasiado, y podrías presenciar un asesinato".

Uno de los mercenarios de Cerberus, mastando los dientes ante los comentarios de los espectadores, parecía que estaba a punto de cargarles.

Sin embargo, Ghislain lo detuvo firmemente.

"Suficiente. Ignora esas palabras y sigue moviéndote en silencio".

"No comprar".

"...¿Qué?"

"Dije que no estamos comprando lo que has traído.

"

La expresión del guardián permaneció arrogante.

No era el tipo de actitud que uno le mostraría a un noble, sino al guardián, que los veía como nada más que un grupo de mercenarios, su respuesta fue natural.

Detrás de ellos, Ghislain cruzó los brazos, dejando escapar un suspiro.

Estaban siendo despedidos donde quiera que fueran porque viajaban con atuendo en mal estado.

Durante sus días como el rey de los mercenarios, incluso cuando él y sus subordinados se vistieron con ropa áspera, nadie se atrevió a subestimarlos. La vista de la pancarta que simboliza al rey de los mercenarios era suficiente para que las personas se inclinaran la cabeza o huyieran.

Pero ahora, sin que nadie lo reconociera como el rey de los mercenarios e incluso el nombre de Ferdium como relativamente desconocido, no tenía más remedio que ser juzgado en función de su apariencia.

"Esto es problemático ... Tendré que invertir en mejores apariciones una vez que tengamos más dinero".

Ghislain no culpó al guardián.

Era natural juzgar a los extraños en función de su aspecto. En el pasado, el banner había hecho todo el trabajo de identificarlo.

Ghislain entendió la situación pero no tenía la intención de perder el tiempo discutiendo en la puerta.

Al final, dio un paso adelante.

"No quiero perder el tiempo regateando con un guardián. Saque a la persona a cargo de las transacciones en la torre. En realidad, no, quiero conocer al maestro de la torre".

El guardián lo miró incrédula.

"Te dije que no estamos comprando nada. La Torre Crimson Flame no solo compra productos aleatorios. ¿Y quieres conocer al maestro de la torre? Incluso el Señor no puede encontrarse con él a voluntad".

Gillian, incapaz de tolerar la insolencia del guardián más tiempo, gruñó.

"¿Cómo se atreve un simple gatekeeper actúa tan arrogantemente? ¿Tienes dos vidas? Dije, ve a llamarlos ahora mismo".

Intimidado por el tono feroz de Gillian, el guardián se estremeció y dio un paso atrás.

Se sorprendió, nadie le había hablado tan apenas desde que había comenzado a trabajar en la puerta de la torre. Pero rápidamente sacudió la cabeza, recuperando la compostura.

‘¡No tengas miedo! ¡Soy la cara de la Torre Mágica! ’

Se sentía seguro porque sabía que solo un par de magos de la torre podían lidiar fácilmente con este grupo de mercenarios de trapo.

“D-¿incluso sabes dónde estás? ¿Cómo te atreves a causar problemas aquí! ¡PIERTES INMEDIATAMENTE! ”

Al ver al guardián lanzando un ataque, Ghislain suspiró.

"A este ritmo, no entraremos hoy".

Sin una palabra, le hizo un gesto a Kaor.

Kaor miró a su alrededor con cautela, luego discretamente sacó un pedazo de Runestone de uno de los carros y se lo entregó a Ghislain.

Si se corrió la voz de que tenían carros llenos de fondos, causarían una conmoción, por lo que tenían que tener cuidado.

‘Él es el capitán por una razón. Al menos tiene algún sentido ’.

Ghislain, complacido, tomó la Runestone y la sostuvo frente a los ojos del guardián.

“Trabajas en la Torre Mágica, así que debes saber qué es esto, ¿verdad? Estoy aquí para vender esto ”.

El guardián examinó la piedra en la mano de Ghislain, dándola e inspeccionándola. La pieza de cristal emitió un brillo suave y etéreo, casi hipnotizándolo.

Al principio, el guardián frunció el ceño, perplejo. Pero pronto, sus ojos se abrieron en estado de shock cuando se dio cuenta de lo que era: una carrera.

Mientras el guardián se quedaba congelado, Ghislain sonrió con picardía y habló nuevamente.

“¿Realmente no lo vas a comprar? ¿En realidad? ¿Debería irme?

Solo entonces el guardián se escapó de su aturdimiento como si hubiera sido arrojado sobre él.

Últimamente, los Wizards habían estado de mal humor porque la Torre Crimson Flame había

perdido terreno ante la Torre Scarlet. Si se corriera la voz de que había rechazado a un invitado trayendo tantas runesteras, no solo perdería su trabajo, sino que también podría perder la cabeza. En pánico, el guardián agitó frenéticamente sus manos.

"¡P-por favor espera! No, en realidad, ¡entra adentro! ¡De inmediato, por favor! "

No había garantía de que el resto de la carga en los carros fuera todos runestones, pero el guardián no estaba en posición de pensarlo lejos.

Cuando pasaron por el guardián ahora excesivamente acogedor, Ghislain lo palmeó en el hombro.

"Me aseguraré de decirle al maestro de la torre que su guardián hace un gran trabajo".